

José Fernando Sánchez Salcedo

# Movilización y pandemia en Cali

control estatal y retóricas  
mediáticas del miedo



Universidad  
del Valle

Programa  editorial

Los acontecimientos que se llevaron a cabo la noche del 21 de noviembre de 2019 en Cali, así como las medidas tomadas por la administración municipal para hacer frente a la pandemia en el 2020, constituyen una interesante oportunidad para entender el modo como operan las instituciones, las organizaciones sociales y los individuos para enfrentar eventos emergentes e inesperados

En ambos eventos converge una retórica del miedo que despliegan varios actores e instituciones, principalmente el Estado y los medios de comunicación con el propósito de definir, explicar e intervenir ambos acontecimientos. En el caso específico del Estado, el miedo se convierte en un instrumento de control y regulación que se manifiesta en el uso de mecanismos de contención, ya sea de la movilización social o de la pandemia. Para ello, introduce una serie de herramientas legales como el toque de queda y el despliegue de la fuerza pública. Suma a estas estrategias, dispositivos simbólicos, para eso se vale del uso de tecnologías (aplicaciones), datos estadísticos, saberes expertos y propaganda, que difunde a partir de sus propios medios y redes sociales o mediante los medios de comunicación.

Los medios de comunicación y las redes sociales, por su parte, parecen haber fungido como catalizadores de ambos eventos, pues recogieron las percepciones de diferentes actores, aunque privilegiando el punto de vista del gobierno, políticos y en el caso de la pandemia, personal de la salud. Sin embargo, tuvieron también una importante función de difusión del miedo, pues saturaron pantallas y redes con discursos muchas veces polarizados, cuya función era, al parecer, impartir temor, con un mismo objetivo en los dos casos: que las personas no se movilizaran, no se movieran de sus casas, por los peligros que esto suponía para la vida de las personas y por el mantenimiento de las instituciones democráticas.

Paradójicamente, a pesar de las estrategias implementadas por el Estado para controlar y regular y de los medios, para divulgar los miedos y las percepciones de actores institucionales y líderes de opinión, en ambos casos fue evidente la debilidad del Estado y de las instituciones mediáticas para enfrentar dichas situaciones y darles una salida adecuada a ambos problemas. Quizás esto sea una muestra más de la pérdida de confianza de los ciudadanos frente a las instituciones y por el ende, el agotamiento de una forma de gobernabilidad sorda y autorreferida que poco confía en los ciudadanos y en su capacidad para enfrentar problemas.

# Movilización y pandemia en Cali

control estatal y retóricas  
mediáticas del miedo



Colección Ciencias Sociales

Sánchez Salcedo, José Fernando

Movilización y pandemia en Cali: control estatal y retóricas mediáticas del miedo / José Fernando Sánchez Salcedo  
Cali : Universidad del Valle - Programa Editorial, 2023.  
112 páginas ; 22 cm. -- (Colección: Ciencias Sociales )  
1. Movimientos sociales - 2. Luchas sociales - 3. Cultura del Miedo - 4. Discurso mediático - 5. Covid-19 - 6. Pandemia - 7. Cali (Valle del Cauca)

303.484 CDD. 22 ed.  
S211

Universidad del Valle - Biblioteca Mario Carvajal

## Universidad del Valle

### Programa Editorial

Título: Movilización y pandemia en Cali: control estatal y retóricas mediáticas del miedo

Autor:  José Fernando Sánchez Salcedo

ISBN-PDF: 978-628-7617-57-5

DOI: 10.25100/peu.781

Colección: Ciencias Sociales

### Primera edición

© Universidad del Valle

© José Fernando Sánchez Salcedo

Diagramación: A. Salguero

---

Esta publicación fue sometida al proceso de evaluación de pares externos para garantizar altos estándares académicos.

El contenido de esta obra corresponde al derecho de expresión del autor y no compromete el pensamiento institucional de la Universidad del Valle, ni genera responsabilidad frente a terceros.

El autor es el responsable del respeto a los derechos de autor y del material contenido en la publicación, razón por la cual la Universidad no puede asumir ninguna responsabilidad en caso de omisiones o errores.



Cali, Colombia, junio de 2023

José Fernando Sánchez Salcedo

# Mobilización y pandemia en Cali

control estatal y retóricas  
mediáticas del miedo



Colección Ciencias Sociales

**José Fernando Sánchez Salcedo**, Dr., profesor en la Universidad del Valle, Facultad de Ciencias Sociales y Económicas, Cali, Colombia, <https://socioeconomia.univalle.edu.co/index.php/2015-12-10-14-36-19/ciencias-sociales/sanchez-salcedo-jose-fernando>

# Contenido

<b>Introducción</b> . . . . .	<b>9</b>
El 21N: crónica de un miedo anunciado . . . . .	11
El aterrador discurso de la ciencia . . . . .	11
Las acciones: entre el pánico colectivo, el autocontrol y la gestión de las emociones . . . . .	11
Referencias. . . . .	13
<b>CAPÍTULO 1</b>	
<b>El miedo del 21 de noviembre en Cali: polarización y desconfianza ciudadana</b> . . . . .	<b>15</b>
El paro del 21 de noviembre de 2019 . . . . .	16
Aproximaciones conceptuales al miedo en las sociedades occidentales . . . . .	17
Los discursos del pánico. análisis del material que circuló en las redes sociales . . . . .	26
Conclusiones. . . . .	31
Referencias. . . . .	33
<b>CAPÍTULO 2</b>	
<b>Integración y control: las acciones del Estado local frente al 21N y los contagios de la pandemia en Cali</b> . . . . .	<b>37</b>
Contextualización de los casos . . . . .	38
Apuntes metodológicos . . . . .	44
Hallazgos . . . . .	45
Conclusiones. . . . .	67
Referencias. . . . .	68
<b>CAPÍTULO 3</b>	
<b>Imágenes de la violencia y el contagio en la retórica mediática colombiana.</b> . . . . .	<b>73</b>
Introducción . . . . .	73
El papel de los medios y las redes sociales en la construcción de paisajes de miedo. . . . .	74
Las imágenes del miedo: análisis del material que circuló en redes y medios de comunicación . . . . .	75
Las noticias sobre la discriminación de personal médico . . . . .	79
Conclusiones. . . . .	81

**CAPÍTULO 4**

**El control de las emociones en tiempos de pandemia: Análisis de discursos mediáticos e institucionales sobre los riesgos del confinamiento para la salud mental . . . . . 85**

Introducción . . . . . 85  
Referentes conceptuales. . . . . 86  
Conclusiones. . . . . 97  
Referencias. . . . . 98

**CAPÍTULO 5**

**Crítica, demandas de justicia y justificación: la expansión del Covid-19 en Cali . . . . . 99**

Referentes conceptuales: la teoría pragmática. . . . . 100  
Las denuncias sobre la expansión del Covid-19 . . . . . 101  
La pandemia en Cali . . . . . 102  
Metodología y análisis de casos . . . . . 103  
Conclusiones. . . . . 107  
Referencias. . . . . 108

**Conclusiones generales . . . . . 109**

# Introducción

Los acontecimientos que se llevaron a cabo la noche del 21 de noviembre de 2019 en Cali, así como las medidas tomadas por la administración municipal para hacer frente a la pandemia en el 2020, constituyen una interesante oportunidad para entender el modo como operan las instituciones, las organizaciones sociales y los individuos para enfrentar eventos emergentes e inesperados.

Aunque se trata de casos muy distintos, el análisis desarrollado en los siguientes capítulos de este libro, permiten identificar acciones comunes y reiterativas que arrojan luces sobre el modo como funcionan nuestras sociedades ante situaciones desconocidas. En ese orden de ideas, el análisis estará centrado en tres grandes perspectivas:

- El modo en que se definen y clasifican situaciones consideradas problemáticas
- Las acciones que se asumen para abordarlos.
- La definición de situaciones

Las categorías y las formas de narrar lo que sucedió el 21 de noviembre y los factores que ocasionaron el confinamiento de la población, durante la pandemia, mostrarían la forma en que se definen situaciones y activan las conductas de las personas afectadas.

Para hacer eficiente este ejercicio, escogimos como casos dos experiencias que tuvieron como elemento común el miedo y el modo en que fue gestionado por el Estado y los medios de comunicación en Cali. La primera experiencia tiene que ver con los sucesos que ocurrieron la noche del 21 de noviembre en la ciudad en la que poblaciones de Unidades Residenciales del sur y del norte saturaron las líneas de la policía por supuestas invasiones a sus propiedades de parte de jóvenes vándalos provenientes de las manifestaciones y barrios populares. La segunda experiencia está ligada al temor que generó en la población el posible contagio de un nuevo virus, el covid-19 y que obligó a los Estados a nivel mundial a confinar a sus poblaciones durante varios meses como medida para frenar el avance de la pandemia.

La pertinencia de este tipo de estudios radica en dos razones: primero, la convergencia en los modos en que el Estado y las instituciones mediáticas gestionaron la pandemia y la movilización social a través de medidas como los toques de queda, el incremento de la presencia de la fuerza pública a nivel urbano y la manera en que algunos grupos, especialmente, localizados en sectores populares reaccionaron ante los dispositivos de control desplegados por la administración municipal y las autoridades. En el caso del 21N, un nuevo tipo de repertorio empieza a probarse durante el paro, que consiste en que se generaran por primera vez concentraciones de manifestantes en barrios populares, que derivaran en confrontaciones con la policía. Este repertorio, como es conocido, se expandirá a diversos barrios y puntos estratégicos de la ciudad en el paro del 28A en el 2021. En lo que respecta a la pandemia, a pesar de las prohibiciones y los señalamientos que funcionarios y medios de comunicación hicieron de algunas zonas de la ciudad como "indisciplinadas", en muchas zonas como el oriente de Cali, las personas organizaron eventos masivos y no siguieron los protocolos de bioseguridad.

Una segunda razón tiene que ver con la situación económica y social de Cali entre el 2019 y el 2020. En lo que respecta a las condiciones económicas, en el 2018, la tasa de desempleo fue del 11,5%, para el 2019 fue del 12,6%, lo que implicó la supresión de 164 mil empleos. Para el trimestre abril-junio de 2020, la tasa del desempleo subió un 27,7%, es decir 15,1 pp, respecto al mismo periodo en el 2019. En total durante este periodo se perdieron 334 mil puestos de trabajo (EIPais.com, 2020, CIEC, 2020)

Mientras que el desempleo en Colombia para el 2019 fue del 10,5% en Cali fue 1 pp mayor, 11,5%, lo que ratifica la tendencia de crecimiento del desempleo en la ciudad, que desde el 2015 ha sido mayor que la nacional. Como era de esperarse, la pandemia incrementó dicho crecimiento, en una ciudad donde los últimos años ha sido evidente que no se producen los puestos de trabajo que se requieren para la población.

Según el Centro de Inteligencia Económica y Competitividad-CIEC, 2020, las 5 ramas de actividad económica en donde se perdieron puestos de trabajo entre el 2019 y el 2020 fueron: las actividades artísticas y de entretenimiento con 62 mil puestos, Comercio con 52 mil puestos, la industria manufacturera con 51 mil, la Administración pública, educación, defensa y salud humana con 49 mil puestos y finalmente, alojamiento y servicios de comida con 38 mil puestos.

En lo que respecta al desempleo juvenil: para el trimestre móvil abril - junio de 2020 la tasa de desempleo juvenil en Cali fue de 36,5%, con una variación de 16,1 p.p. por encima de la misma en el año 2019 que se ubicó en 20,4%, esta variación implicó que durante este periodo 43 mil jóvenes de Cali ingresaron a la población desempleada. Lo que indica que 36 de cada 100 jóvenes caleños activos en el mercado laboral, están buscando empleo (CEIC, 2020: 10)

Lo que muestran los datos es un problema económico sostenido en la ciudad que afecta fundamentalmente a los jóvenes y que durante la pandemia se incrementó. Paradójicamente, en lo que respecta a la violencia en la ciudad, el 2019 tuvo la tasa de homicidios más baja en 35 años, 1114 homicidios, 56 casos menos que el 2018 donde se presentaron 1170 (EIPais.com, 2020)

En 2020, aunque se redujo el número de homicidios a 1.078, la cifra resulta siendo muy alta si se tiene en cuenta que fue el primer año de pandemia, hubo diferentes medidas como toque de queda y confinamiento de los ciudadanos. El 52,9% de los homicidios eran jóvenes entre los 14 y 28 años.

Aunque no es posible con los datos mencionados, establecer una correspondencia entre los procesos de movilización e incremento del miedo en la ciudad, es posible señalar que las condiciones económicas y sociales por las que atravesaba la población, hayan generado un ambiente de miedo que, se acentuó, con el temor al contagio que generó la pandemia.

## El 21N: crónica de un miedo anunciado

A pesar de la aparente “originalidad” de lo que sucedió la noche del 21 N en Cali y que luego se replicó en Bogotá, los meses y días previos a la realización del paro nacional, se caracterizaron por una prolífica producción de notas, noticias, columnas y entrevistas, así como de piezas anónimas que circularon en las redes, en los que, en muchos casos, se advirtió de la posibilidad de actos terroristas, saqueos y robos como consecuencia de la movilización.

Cómo era de esperarse, se generó un ambiente de temor que se tradujo, el día del paro, en la suspensión del servicio de transporte urbano y cierre del comercio, que ponía en evidencia la predisposición de las personas con respecto a las acciones coordinadas por el Comité del paro.

Enfrentamientos entre manifestantes y policías y saqueos realizados en el centro y oriente de la ciudad contribuyeron a incrementar el miedo en la población. No obstante, el punto culminante de esta escalada se vería en la noche cuando vecinos de unidades residenciales del sur y del norte de la ciudad, solicitaron la intervención de las autoridades por la presencia de supuestos invasores a sus propiedades. Las redes sociales se llenaron de fotografías y videos de personas armadas preparadas ante la inminente llegada de los vándalos. Aunque los informes policiales no corroboraron ningún caso de saqueos o invasión a propiedad privada la noche del jueves 21 de noviembre, medios de comunicación y redes sociales publicaron los testimonios y la preocupación de los vecinos.

## El aterrador discurso de la ciencia

La declaración de la OMS de la existencia de una pandemia mundial generada por el virus del Covid-19 en marzo del 2020, puso a los Estados en una situación inédita por lo menos en su historia reciente: cerrar sus fronteras y confinar sus pobladores para evitar la expansión del contagio. Todo esto como

respuesta a las recomendaciones realizadas por universidades, laboratorios y centros de investigación sobre los posibles alcances de la pandemia y sus efectos en la mortalidad de la población.

Gobiernos de la gran mayoría de países del mundo acataron las recomendaciones de los expertos y a través de una serie de medidas de urgencia encerraron a sus pobladores, impusieron toques de queda y desarrollaron protocolos de higiene y control a la movilidad. Dichas acciones se llevaron a cabo, en un contexto de profundos debates y críticas a los impactos económicos de dichas medidas en los respectivos países. Estas acciones fueron acompañadas por la circulación de notas y estrategias de información para comunicar a los pobladores los avances de la pandemia y sus posibles efectos en su bienestar emocional.

## Las acciones: entre el pánico colectivo, el autocontrol y la gestión de las emociones

A pesar de la diferencia entre ambos eventos, los dos fueron rápidamente inscritos en un discurso medicalizado. Los supuestos invasores del 21N fueron catalogados como vándalos y sus víctimas, consideradas expuestas a una especie de “pánico colectivo”, cuya reacción fue armarse y brindar seguridad a sus propiedades frente a un enemigo que nunca llegó.

El confinamiento, por su parte, estuvo acompañado desde el principio, por obvias razones, de un discurso médico. La mejor forma de evitar el contagio, mientras se creaba la vacuna radicaba en el seguimiento de protocolos de higiene y distanciamiento social. Rápidamente estos discursos empezaron a tomar visos morales cuando empezaron a cuantificarse y delimitar zonas de contagio. El gobierno y sus instituciones crearon dispositivos para hacer un seguimiento de las zonas en las que se presentaban los casos, para que las personas se informaran y guardaran mayores precauciones.

Este proceso de mapificación, que derivó en una aplicación (CoronApp<sup>1</sup>) y en una serie de medidas de control lideradas por las Secretarías de Salud y de gobierno a nivel municipal, derivaron en un mecanismo de clasificación y señalamiento que buscaba distinguir los cumplidores de las normas y los protocolos, de los que no. A estos últimos se les denominó: “indisciplinados”. Los medios de comunicación hicieron eco de esta clasificación y empezaron a registrar las actividades que se llevaban a cabo en dichos barrios (fiestas clandestinas, grandes aglomeraciones, el no y mal uso de los tapabocas, etc.). Los indisciplinados, cuyos barrios coincidían como pertenecientes a las comunas más pobres y problemáticas de la ciudad, fueron señalados como los principales responsables de la expansión del virus, causantes de desorden y, también, del incremento de la criminalidad.

La producción y difusión de productos comunicativos alrededor del virus, sus causas y posibles consecuencias, como ya se mencionó, ocupó gran parte del trabajo de instituciones del Estado, medios de comunicación y organizaciones sociales, así como la opinión de expertos. Uno de los temas donde mejor se vio reflejado este importante trabajo de mediación fue el de la salud mental. Instituciones del Estado, asociaciones de psiquiatras, IPS y organizaciones no gubernamentales confluyeron en abordar la problemática de la salud mental de los colombianos desde la perspectiva del bienestar emocional y la gestión de las emociones.

Las emociones se convirtieron en la principal alternativa para enfrentar los efectos psicológicos de la pandemia. Solo se debía seguir una serie de recomendaciones o técnicas y si esto no resultaba,

utilizar las líneas gratuitas que muchas organizaciones habilitaron para tal fin. El eje sobre el cual se centró el discurso emocional fueron los individuos, pues sobre ellos recae, ante la ausencia de una vacuna, la responsabilidad del autocuidado y del consecuente cuidado de los otros.

En este contexto, como el de la movilización, la retórica mediática y de las redes sociales explota la materia prima emocional, como recurso desde el cual se definen los contornos de la realidad. Emociones como el miedo sirven para inmovilizar, paralizar, llevar a los actores, incluso a los más críticos a buscar la protección de la autoridad, así sea la misma contra la que se rebelan. Empleado de otra forma, el miedo activa, genera respuestas, acciones. Algunas controladas como las que buscan las técnicas de gestión de emociones, otras descontroladas, caóticas, como las que generaron en algunas Unidades Residenciales de capas medias, la presencia de personal médico entre sus habitantes. Los cuales entran a simbolizar, el peor de sus temores, el miedo al contagio. Pero donde quizás, el principio activo del miedo ha servido a la vez para movilizar y conjurar el temor al contagio ha sido sin duda el consumo, tal y como lo muestran los incrementos en ventas durante los dos días sin IVA, y el balance en general del comercio.

En este trabajo, nos interesa examinar el papel de las instituciones en la producción y posterior gestión de las emociones. La tesis que pretendemos desarrollar es la siguiente: en el contexto económico actual de responsabilización y gestión individual, de demandas de igualdad y reconocimiento, la generación de emociones como el miedo y la rabia orientadas a fines específicos, junto con su posterior control y gestión se han convertido en importantes dispositivos de regulación por parte del Estado y las organizaciones sociales. En la medida en que, la producción y canalización de las emociones se ha convertido en un recurso clave para legitimar la acción institucional y demandar su intervención. La eficacia de este discurso se debe a que es planteado desde el saber experto de la ciencia.

<sup>1</sup> CoronApp es una aplicación que hace parte de la estrategia del Gobierno colombiano para atender la emergencia por Covid-19. La aplicación es uno de los canales dispuestos por el Gobierno para brindarle a la ciudadanía información oficial sobre las medidas y recomendaciones de prevención, ubicación de servicios de salud y reportes sobre el comportamiento del coronavirus en Colombia. A través de la aplicación las personas podrán hacerse un autodiagnóstico para saber si tienen síntomas de Covid-19.

El texto está compuesto por cuatro capítulos. En el primero, se hace un análisis de los mensajes que circularon antes, durante y después del 21 de noviembre en Cali, como una forma de identificar el modo en que dichos mensajes, fueron construyendo una atmosfera de temor frente al paro y la movilización; el segundo capítulo, aborda el papel desempeñado por el Estado a nivel local para definir, clasificar y abordar los problemas generados durante el 21N y los meses de confinamiento; el tercer texto, analiza el temor que genera en diversos escenarios el personal médico durante la pandemia. Para ello, se propone un análisis de la retórica de las emociones utilizado en los mensajes de los medios; en el cuarto capítulo se analiza el modo como diferentes instituciones mediadoras asumen el problema de la salud mental y el bienestar emocional a partir de la gestión de las emociones; finalmente, se proponen unas conclusiones generales que pretenden recoger aspectos centrales de los cuatro capítulos. Los resultados que presentamos aquí, hacen parte de una investigación realizada con el apoyo del CIDSE-Centro de investigación y documentación socioeconómica de la Facultad de Ciencias Sociales y Económicas de la Universidad del Valle.

Aunque los textos que conforman este trabajo están unidos por un núcleo común: la mediatización del miedo, las instituciones y la gestión de las emociones, y comparten, además, a nivel empírico, fuentes documentales comunes, cada capítulo funciona como un material independiente, con sus propios referentes teóricos y enfoques metodológicos.

## Referencias

- ElPais.com (2020) "Tasa de desempleo en Cali fue de 12,5% en 2019". Recuperado de: <https://www.elpais.com.co/economia/tasa-de-desempleo-en-cali-fue-de-12-5-en-2019.html>
- ElPais.com (2020) "Cali cerró el 2019 con la tasa de homicidios más baja de los últimos 35 años". Recuperado de: <https://www.elpais.com.co/judicial/cali-cerro-el-2019-con-la-tasa-de-homicidios-mas-baja-de-los-ultimos-35-anos.html>
- CEIC (2020) Mercado laboral en Cali, segundo trimestre del 2020. Alcaldía de Santiago de Cali.